BOLETÍN DIGITAL
Museo Escolar de Pusol

nº 13

Fundación Juan Perón-Pikolinos

Boletín digital - Nº 13
Museo Escolar de Pusol
febrero 2016

Edición: José Aniorte

Maquetación: Elisa Moral

Esta publicación no se solidariza ni identifica necesariamente con los juicios y opiniones que expresan sus colaboradores. Los trabajos publicados son responsabilidad de los autores.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

ÍNDICE

- EXPRESIONES DE ELCHE – 4
- ***ELS BLANCS,*** LAS REUNIONES SOCIALES QUE CONSTITUÍAN LA ÚNICA DISTRACCIÓN PARA LAS GENTES DEL CAMPO, Con información de Emeterio Vicente Antón, El Arrendaor, y Josefa Coves Segarra, vecinos de Pusol – 7
- ÁLBUM DE FOTOS: POSTALES ANTIGUAS DEL PALMERAL DE ELCHE – 11
- EMIGDIO AUGUSTO SANTAMARÍA, LA VIDA NOVELESCA DE UN POLÍTICO ILICITANO EN TIEMPOS TORMENTOSOS, José Aniorte – 17
- EL AUCA – 21

EXPRESIONES DE ELCHE

Compilación de frases hechas usadas habitualmente por el pueblo. Fue recopilada por Francisco Pérez Soriano, último propietario de la célebre Droguería Pérez Seguí, quien fue uno de nuestros primeros y más fervientes colaboradores.

**Ésta es una reproducción fiel al documento original.*

Señoras y señores, lo que no son 'figues' son 'bacores'
Frase bilingüe con la cual se intenta ridiculizar a un improvisado orador, o a una sentencia expresada campanudamente.

Deixeu al mestre per burro que siga
Tácito reconocimiento a la justicia (???) del escalafón.

Això es anar de cavall a rossi
Venir a menos. Decaer económicamente. Perder en una transacción.

Matar mosques a canonades
Exageración en la aplicación de un remedio.

Que ja han tocat les deu
Es una burla cariñosa a quien está en un balcón, en clara alusión a les *velles serres* que han de ser retiradas de los balcones antes de las diez de la mañana, so pena de ser destruidas a

pedradas por la chiquillería que gozaba de este privilegio. *Les Velles serres* eran unos muñecos que se colocaban en balcones y terrazas el miércoles central de la Cuaresma. Los niños íbamos a verlas armados con un cartón y un lápiz, cada una que veíamos se hacía con una rayita en el tarjetón que para ello llevábamos. En la actualidad, se está intentando recuperar esta tradición.

Corres més que Meló

Meló era un personaje muy popular por estas tierras, yo llegué a verle en sus últimas pugnas pedestres. Lanzaba los más disparatados desafíos, bien corría contra un caballo, como contra un ciclista. Frecuentemente intentaba hacer un recorrido dado, en un tiempo acordado de antemano, con lo cual daba ocasión para el cruce de apuestas. Este Meló para correr se envolvía la mano con un pañuelo, sino lo hacía, aseguraba no poder correr con facilidad.

S'arreglà Caparrota[1] *i...el penjaren*

Es la respuesta que se da al optimista que confía en que "*tot s'arreglarà".*

Tot s'arreglarà si el pare treballa

Confianza en el futuro gracias al trabajo.

El que val, no vol, i el que vol, no val

Lamento ante la inhibición -sobre todo en política- de las personas de valía.

Bon día si no plou

Saludo que identifica la lluvia con el mal tiempo -con evidente ignorancia, sea dicho de paso-.

M'has trencat el reveixí

El sentido de esta frase poco usual en los actuales tiempos- es el mismo de "me has hecho la puñeta" o si se quiere más valenciano, *"m'has tocat els collons"*.

No fer pols ni remolí

Ser persona insignificante y pusilánimo.

1 Caparrota fue un conocido bandolero andaluz del siglo XIX

ARTÍCULO

ELS BLANCS, LAS REUNIONES SOCIALES QUE CONSTITUÍAN LA ÚNICA DISTRACCIÓN PARA LAS GENTES DEL CAMPO,

Con información de Emeterio Vicente Antón, El Arrendaor, y Josefa Coves Segarra, vecinos de Pusol

Hasta hace relativamente pocos años, las gentes del campo efectuaban, los domingos por las tardes, reuniones de carác-

ter social llamadas *Els Blancs,* en lugares que servían de encuentro para los jóvenes pero también para los más mayores, ya que pocas eran las distracciones en la comunidad rural.

En una época en que las vías de comunicación con Elche eran caminos de tierra y los medios de transporte eran carros, tartanas, galeras o la marcha a pié, la gente del *Camp d´Elx* solamente se trasladaba a la ciudad por motivos muy peculiares: las Fiestas de la Virgen, un enfermo...

Los únicos centros de relación estaban en las tiendas de las distintas partidas, que eran, y siguen siéndolo, el bar, un despacho de comestibles, ocasionalmente una mercería y, todos los domingos, la ermita o pequeña iglesia.

Estamos hablando de épocas anteriores a los años 30, cuando el labrador vestido con su blusa negra, faja, pantalones de rayadillo, pañuelo al cuello –*mocaor al coll*- y gorra o sombrero negro, calzando les *espartenyes*, acompañaba a su mujer e hijos. Ellas vestían sus faldas bordadas, camisas blancas y pañolón sobre sus hombros, el pelo recogido en un moño y adornado con las clásicas peinetas y *agulles*.

El origen de *Els Blancs* se remonta a la costumbre del juego típico del tiro al blanco. El *blanc* consistía en un palo vertical, clavado en el suelo, y otro horizontal, atado al extremo superior del otro palo, en uno de cuyos extremos se colgaba un conejo. El juego consistía en acertar al animal colgado utilizando como proyectil una piedra.

Los mozos, previo pago de 10 céntimos, tenían derecho a lanzar dos piedras. Si acertaban se llevaban el conejo o gallina que pendía del extremo del *blanc*.

Este juego atraía gran cantidad de vecinos de la pedanía y de otras partidas y poco a poco se fue ampliando la gama de juegos y diversiones. Era el entorno propicio para conocerse y relacionarse la gente joven, por descontado también para encontrar pareja .

El *blanc* se solía situar en un ensanche de cualquier camino y siempre se celebraba en el

mismo lugar. Los domingos por la tarde, a partir de las cuatro empezaba a acudir la gente y duraba hasta la puesta del sol, entonces iban retirándose los labradores a sus casas.

El blanquero era el hombre que organizaba estas reuniones. Avisaba a los músicos, *els sonaors,* buscaba y adquiría los animales que se daban de premio, montaba el 'blanc', preparaba el puesto del cacahuero, las bebidas...

A la llegada de la gente estaba todo dispuesto: el cacahuero con su mesa llena de *cabasets* con frutos secos. Solía poner unas botellas de aguardiente, coñac y vino de moscatel que se servían en vasitos de licor. Una copa de licor solía costar 5 céntimos.

El público compraba cartuchos de mezcla (cacahuetes, torraos, *tramusos*), en los puestos: 10 céntimos costaba un cartucho normal, la medida era un puñado en las dos manos y con 20 céntimos te daban *una bona cartuxá.* El comprador se lo colocaba en el bolsillo de la blusa. También se vendían rollitos de aguardiente, a 5 céntimos el r*ollet.*

En la misma mesa o en una paraeta a parte estaba *el auca,* juego tradicional del *Camp d´Elx,* las posturas eran de 5 y 10 céntimos.

Los corros de gente se formaban y cada cual se entretenía a su manera: los mozos probaban suerte, previo pago de 10 céntimos al blanquero, en acertar una de las dos piedras que les correspondía lanzar.

Els sonaors: guitarra, laúd y mandurria, comenzaban a tocar y salían las primeras parejas de ballaors.

Se bailaba *el chafat (ball del peu chafat).* Las parejas se situaban uno frente a otro, los brazos caídos junto al cuerpo pero con cierto movimiento, se movían los pies rítmicamente sin moverse del sitio y en cuanto sonaba la copla se cambiaba de lugar, en ese momento, al cruzarse con su pretendida, el chicho aprovechaba para decirle algo bonito o bien un simple *"vols un cacahuet?*". Otros bailes típicos eran las jotas valencianas, acompañadas con castañuelas y canto.

ÁLBUM DE FOTOS: POSTALES ANTIGUAS DEL PALMERAL DE ELCHE[1]

De entre las colecciones de postales más interesantes que se conservan en el Museo Escolar de Pusol destacamos en esta ocasión las que ilustran el Palmeral de Elche, que aparece ampliamente representado en las más variadas vistas: desde su uso agrario primigenio hasta la función ornamental del Parque Municipal o el Huerto del Cura. Su finalidad comercial prima la visión bucólica y pintoresca de los huertos de palmeras y del oficio de palmerero, pero sirven hoy como testigos de los cambios que han sufrido el palmeral y su entorno urbano.

1 *Tratamiento foográfico por Francisco Rodríguez Morata*

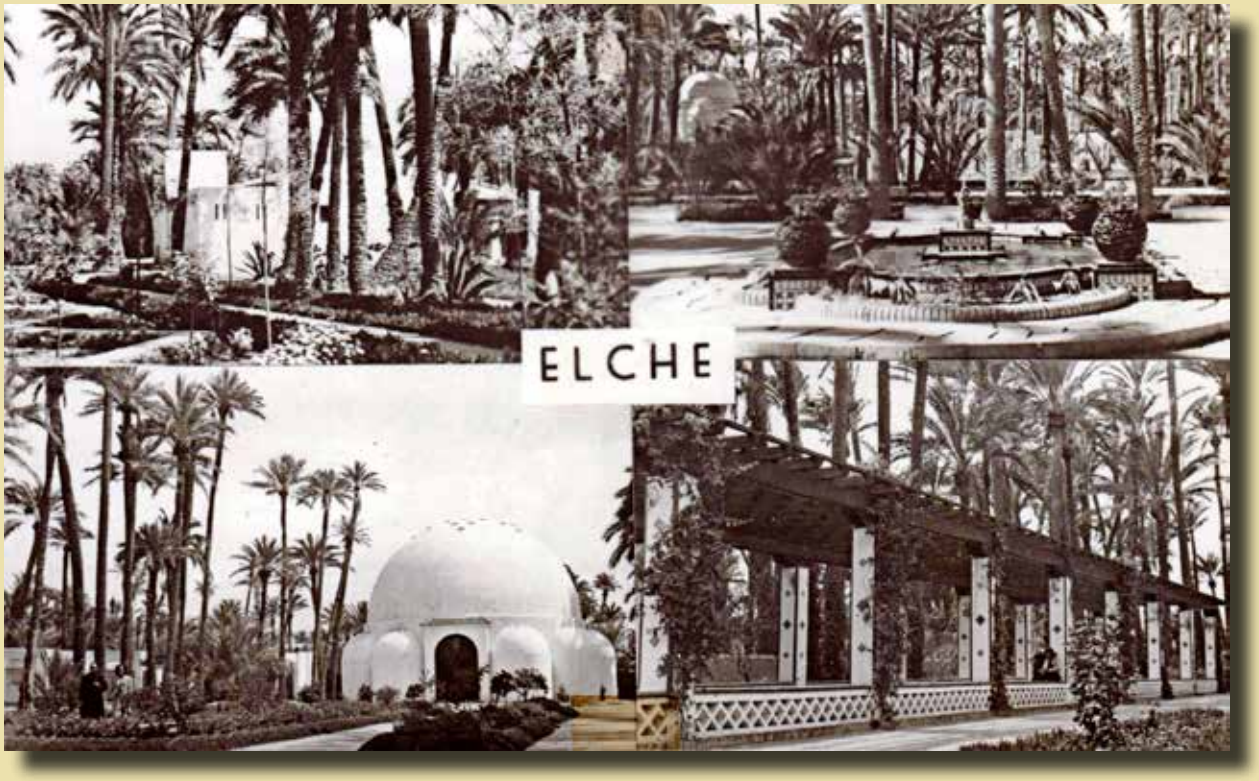
14 - Elche
Huerto del Colomer. Vista de palmeras
Ed. Arribas

51 - Elche
Estación del Ferrocarril
Ed. Arribas

13. ELCHE
Cogiendo datiles

10 - ELCHE.
Huerto de Vizcarra

ELCHE. Bosque de Palmeras


ELCHE

PERSONAJE DEL MES

Recuerdo de algunas de las personas que fueron conocidas por las más diversas razones, y que aún hoy en día permanecen en la memoria de muchos ilicitanos. Reflejo de la sociedad y de los vertiginosos cambios que se dieron en el Elche del siglo XX.

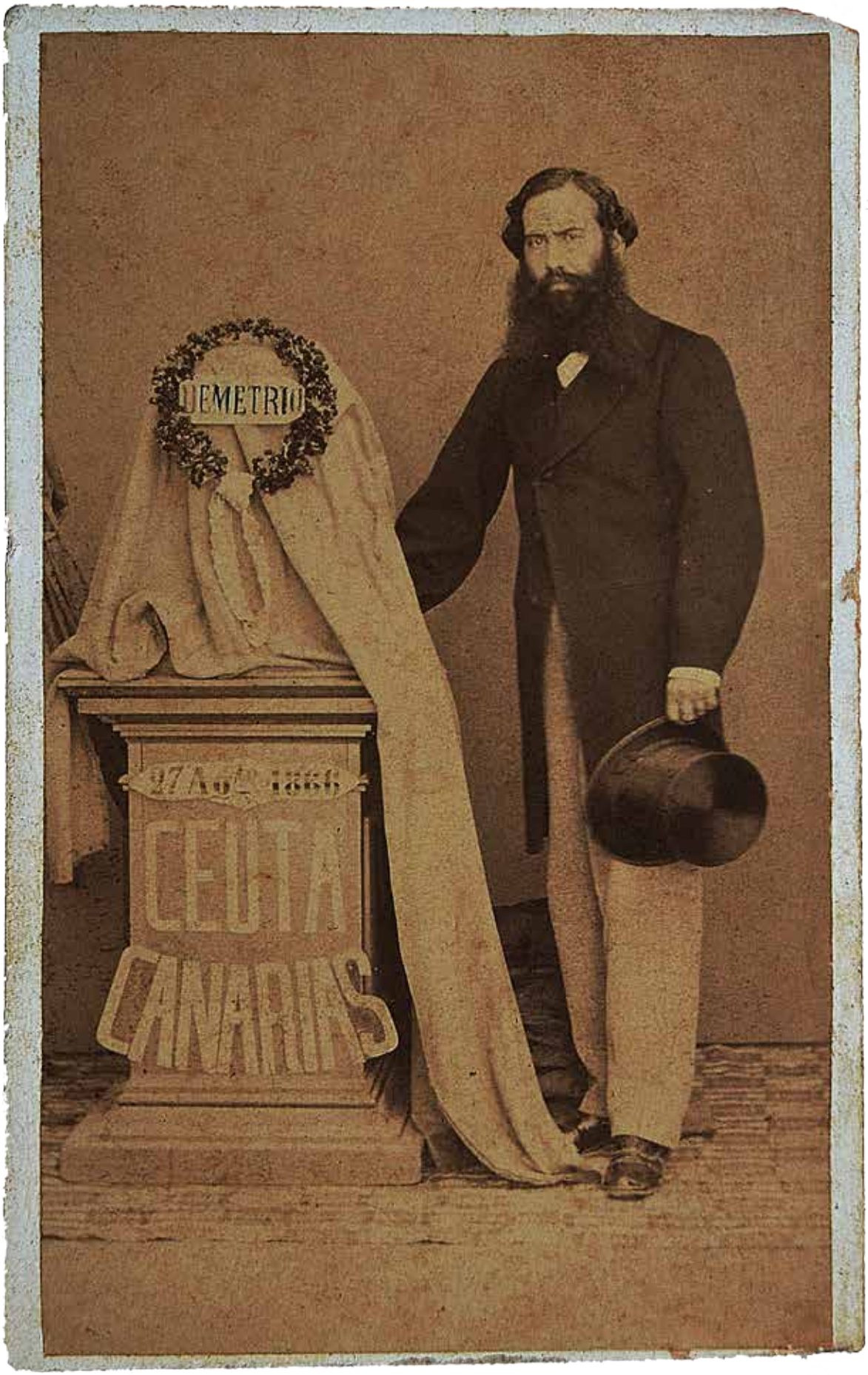
EMIGDIO AUGUSTO SANTAMARÍA, LA VIDA NOVELESCA DE UN POLÍTICO ILICITANO EN TIEMPOS TORMENTOSOS, J. Aniorte

El personaje que vamos a presentar es de aquellos que son consecuentes con sus ideales hasta el final, alguien tan implicado en la política que si bien su vida es de las que suelen calificarse 'de novela' su actividad pública merece un estudio profundo que no parece haberse llegado a realizar aún.

Su nombre apenas es conocido por ser el de una pequeña calle de la ciudad, pero desde el Museo Escolar de Pusol pensamos que su memoria debería estar más presente entre los ilicitanos.

Nació el 5 de agosto de 1829 en Elche, hijo de Matías Santamaría, destacadísimo impresor y editor, que ocuparía entre otros cargos de interés social el de administrador de los bienes del Vínculo del Doctor Caro. La otra hija de Don Matías era Reyes Santamaría, esposa de nuestro admirado Aureliano Ibarra, a quien ya hemos dedicado varios textos. Los Santamaría estuvieron vivamente involucrados en la actividad política, siempre del lado progresista, y el joven Emigdio pronto daría muestras de un profundo compromiso con sus ideales.

En las elecciones municipales de 1860, contando con 31 años, fue elegido concejal por el Partido Republicano Democrático Federal, cuyo líder nacional era Pi i Margall. En los siguientes comicios, en 1865, fue nombrado alcalde, cargo que desempeñó con gran acierto, afrontando una epidemia de cólera que surgió en la ciudad. En 1866 sufrió un atentado, pero logró quedar ileso. El clima revolucionario era cada vez más intenso, en contra del reinado de Isabel II y de los co-


DEMETRIO
27 Agto 1866
CEUTA
CANARIAS

letazos del Antiguo Régimen, y Emigdio se destaca por sus ideas radicales.

En 1864 el General Narváez es nombrado presidente del Consejo de Ministros por sexta vez, implantando una política de represión del republicanismo, por lo que, Santamaría es suspendido como alcalde y dos meses después es encarcelado en el Castillo de Santa Bárbara de Alicante. De allí sería deportado a Ceuta, Cádiz y, posteriormente, a Canarias donde permaneció entre enero y noviembre de 1867.

Un año después de ser liberado se produjo un alzamiento revolucionario que provocaría el destronamiento de Isabel II. Inmediatamente se presentó Santamaría en Alicante, donde tomó parte en la sublevación el día 21 de septiembre de 1868, dedicándose después a recorrer diversos pueblos de la provincia para procurar su alzamiento, abanderando a las fuerzas republicanas en Dolores.

Finalmente en Elche la revolución resultó victoriosa el 29 de septiembre sin la presencia de nuestro protagonista que no llegaría hasta el 2 de octubre, creando una Junta Popular de la que se le nombró presidente a él y vicepresidente a Aureliano Ibarra, quien al enterarse de este nombramiento escribió a Emigdio renunciando al cargo y comunicándole su abandono de la vida política activa, quedando ambos enemistados para siempre.

Emigdio A. Santamaría fue nombrado diputado provincial, en las elecciones municipales de 1869 ganó de nuevo, siendo nombrado alcalde por segunda vez, y en las generales del mismo año consiguió escaño en el Congreso de los Diputados. Ferviente defensor de una estructura de estado federal firmó el Pacto de Tortosa y participó en la sublevación federal de 1869, la cual fracasó en Elche, por lo que tuvo que huir de Madrid durante un tiempo hasta que volvió a su escaño un mes después.

Con todo lo relatado hasta el momento comprendemos el carácter impulsivo de este personaje, que adquiere tintes románticos en el conocido como ‘Duelo de Carabanchel’ que

enfrentó a dos cuñados de la reina Isabel II. Emigdio A. Santamaría apadrinó a su amigo el infante D. Enrique de Borbón, Duque de Sevilla y hermano del rey consorte, quien había escrito un artículo atacando al pretendiente al trono Duque de Montpensier, esposo de la hermana menor de Isabel II. El francés retó a su enemigo a un duelo a pistola que tuvo lugar en la Escuela de Tiro de Carabanchel el 12 de marzo de 1870, ambos contendientes fallaron su primer tiro pero en una segunda vuelta Montpensier acertó en la frente del apadrinado de Santamaría, que murió en el acto.

En los comicios de 1871 y 1872 fue derrotado por sus oponentes pero en 1873 consiguió de nuevo su escaño de diputado y, con el gobierno de Pi y Margall, fue nombrado gobernador civil de Málaga. El 3 de enero de 1874, Emilio Castelar perdió una moción de confianza y se procedió a la elección de un nuevo Presidente del Gobierno, cuando el General Pavía dio un golpe de estado que terminó con el régimen parlamentario republicano y llevó al General Serrano al poder hasta que se restauró la monarquía con la vuelta de Alfonso XII. Este episodio llevó a Santamaría a la cárcel junto a otros diputados hasta el mes de mayo y, tras la vuelta del rey, abandonó definitivamente la política.

Mantuvo su residencia en Madrid y emprendió un negocio, abriendo una yesería en el barrio de Vallecas. El 27 de julio de 1882, mientras se desplazaba a la yesería con el dinero para pagar las nóminas de sus obreros, fue asaltado por unos bandidos que le asesinaron para llevarse el botín. Terminando así una vida que fue siempre turbulenta y apasionada.

LA PIEZA DEL MES

Mostramos piezas que tienen un gran interés y que forman parte de aspectos de la vida tradicional de Elche, descubriendo así la riqueza y variedad de fondos museísticos que se atesora en el Museo Escolar de Pusol.

EL AUCA

El *auca* era un juego de azar muy popular a principios del s. XX. En las fiestas de los pueblos y en las zonas rurales, especialmente del arco mediterráneo. El *auquero* preparaba su *paraeta*, en el lugar estratégico y tradicional, con els *cabasets* hechos de esparto repletos de *torrats* y *ametlles* y algunos dulces típicos, como les *coquetes* y *els rollets* dans que eran el premio que se daba a los apostantes en este juego tan propio de aquellas épocas.

El *auca* consta de una bandeja con bordes altos sobre la que reposa una torre hueca, por ésta se introduce una bola de madera llena de muescas en cuyos fondos se pueden ver dibujos de animales u objetos bien definidos,

éstos se corresponden con otros tantos iguales representados en el tablero que completa el juego. El jugador elige un dibujo o varios, pagando por ellos. La bola, que cae por un agujero lateral de la torre, muestra en su parte superior una de las muescas dibujadas que si coincide con el dibujo que eligió el apostante, será premiado.

El Museo Escolar de Pusol, posee varios juegos completos, pero sobre todo se han conservado las tablas, que resultan además lo más atractivo de estos conjuntos.

La utilización de dibujos, en vez de números o nombres escritos, tiene fácil explicación: un elevadísimo porcentaje de analfabetismo, sobre todo entre la clase trabajadora y la zona rural en donde no habían llegado los maestros ni las escuelas y por lo tanto, el procedimiento para leer el resultado del juego era el inconfundible dibujo.

De este antiguo jue-

go proviene, según nuestra colaboradora Mª Lola Peiró la costumbre de relacionar ciertos números con imágenes: el pipante (un moro fumando con un narguile), la bacora, el sol o les cireres; y los que se habrán pactado a través del tiempo para completar la larga lista de números: La niña bonita (15), la Virgen del Carmen (16), etc.

CENTRO DE CULTURA TRADICIONAL MUSEO ESCOLAR DE PUSOL
Partida de Pusol, 8 03296 • ELCHE • Alicante • España
Telf./fax: (34) 966 630 478 www.museopusol.com info@museopusol.com